

INFORMES

I

LECCIONES Y LECTURAS DE GEOGRAFÍA ESPECIAL DE ESPAÑA

Cumpliendo el encargo con que se sirvió favorecerme el Excelentísimo Sr. Director, tengo la honra de informar acerca del libro titulado *Lecciones y lecturas de Geografía especial de España*, escrito por el Sr. D. Angel Bellver y Checa, y remitido á esta Real Academia, para que sobre él dé dictamen, por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

El Sr. Bellver es catedrático, por oposición, de Geografía é Historia en el Instituto de Burgos, y ha solicitado de la Superioridad que, previos los informes necesarios, se declare que la citada obra es de mérito para los ascensos en la carrera del Profesorado.

En el margen de la instancia que el autor dirigió al Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes y que éste ha pasado, con la obra y para los efectos del informe, á la Academia, hay una nota, suscrita por el Sr. Director del Instituto de Burgos, que dice: «Esta Dirección, al informar la presente instancia, se cree en el deber de hacer presente que el catedrático que la suscribe es acreedor á cualquier distinción, pues es un profesor celoso y competente en extremo.»

Y ciertamente, la competencia del Sr. Bellver queda bien acreditada con sus *Lecciones y lecturas de Geografía especial de España*.

La obra, adaptada á la índole y extensión de la asignatura en la 2.^a enseñanza, divídese en dos partes: la descripción general

de España y la particular de sus antiguas regiones históricas y actuales provincias.

En la primera parte revela el autor el conocimiento que tiene de los mejores y más recientes trabajos sobre configuración ó relieve del suelo de nuestra Península; entre otros, los del doctísimo geólogo español Sr. D. Federico de Botella y los estudios de los alpinistas franceses. Con tan buenas enseñanzas, no podía incurrir el Sr. Bellver en el error tan general de suponer levantado el suelo peninsular en esa línea continua de sierra ó serie de alturas á que han dado en llamar Cordillera Ibérica. El catedrático del Instituto de Burgos enumera y describe los elementos orográficos de la Península hispana y entre ellos nos presenta las dos mesetas centrales cuyos rebordes al oriente vienen á formar, no la cordillera, que no la hay, sino el sistema ibérico, es decir, la gran divisoria entre Atlántico y Mediterráneo, constituida por macizos más ó menos aislados y altos páramos.

En esta primera parte trátase además del carácter general de la hidrografía y del clima de España, de nuestras industrias agrícolas, extractivas y manufactureras, del comercio y de las vías de comunicación, de la etnografía, del régimen político y administrativo, y en suma, de cuanto importa conocer para formar cabal idea, en términos generales, de la Geografía española desde los puntos de vista físico y político.

Las consideraciones que hace el autor acerca de la influencia que en la historia del pueblo español ha ejercido y ejerce nuestra situación geográfica, y las que, al tratar de las causas que modifican el clima, apunta someramente—como lo exige la índole elemental del libro—respecto á la tala de los montes, que considera como una verdadera desgracia nacional, revelan que comprende todo el alcance y valor que la Geografía tiene como ciencia que relaciona la forma y las condiciones del elemento físico ó natural con la manera de ser de los hombres y los pueblos.

En la parte segunda, ó sea en la descripción particular de las provincias, hay también párrafos dedicados á la reseña geográfico-histórica de cada uno de los antiguos reinos ó grandes regiones de España.

La especial circunstancia que da mayor valor á esta segunda parte es lo que el Sr. Bellver llama *Lecturas geográficas*; que viene á ser algo así como ampliación ó complemento de la descripción de cada provincia; pero fijándose en lo más culminante ó característico que hay en ellas, ya desde el punto de vista propiamente geográfico, ya bajo cualquiera de los conceptos artístico, arqueológico, histórico ó económico. Aparecen, por ejemplo, en esas *Lecturas* la Serranía de Cuenca, los pinares de Soria y los Picos de Urbión, la Rioja, la Tierra de Campos, las Rías de Galicia, el Bierzo, la Sierra de Gredos, la Mancha y las fuentes del Guadiana, las huertas de Valencia y de Murcia; los Sitios reales de Madrid y de Segovia, la gran Toledo, Mérida, Yuste y Guadalupe, Salamanca y su Universidad, San Juan de la Peña, la catedral de Córdoba y la Alhambra; Covadonga, las Navas de Tolosa, Bailén; Bilbao y su industria, Barcelona y sus fábricas, Río Tinto y sus minas, etc., etc., y todo ello presentado y escrito con tal arte y en forma tan amena, que seguramente el joven alumno de los Institutos ha de leerlo con el vivo interés que despiertan descripciones y relatos de cosas curiosas y bien contadas, siendo así fácil conseguir el principal objetivo del maestro: crear ó estimular el gusto y la afición del discípulo hacia la materia que le enseña.

Por las razones expuestas, opina el que suscribe que—salvo el más acertado parecer de la Academia—procede informar favorablemente sobre la pretensión del catedrático Sr. D. Angel Bellver y Checa, es decir, que para los ascensos en su carrera debe servirle de mérito la obra titulada *Lecciones y lecturas de Geografía especial de España*.

Madrid, 22 Mayo 1908.

RICARDO BELTRÁN RÓZPIDE.
